



**Las negociaciones afrontan su fase definitiva para intentar sellar un acuerdo o acudir a los tribunales**

**B3 CABLE OFRECE PREJUBILACIONES A 94 DE LOS 130 TRABAJADORES DEL ERE**

■ La última oferta que la dirección de B3 Cable –antigua Standard de Maliaño– ha realizado a los trabajadores de su planta de Maliaño contempla 94 prejubilaciones con lo que restarían 36 personas para completar la lista de 130 trabajadores que la empresa quiere despedir. Así se lo comunicó el viernes 16 el portavoz del comité, Jesús Sanz, a los trabajadores en una asamblea celebrada a las puertas de la factoría de Maliaño, durante el primer día de una huelga que contó con el seguimiento del cien por cien de la plantilla y que está previsto se prolongue hasta el 23 de marzo, último día de plazo para el acuerdo o acudir a los tribunales.

#### Con el 70% del salario

Según ha informado el comité, la propuesta de la empresa contempla prejubilaciones –con el 70% del salario– para trabajadores que tengan entre 56 y 61 años a fecha 31 de marzo de 2012. Llegada esa edad se jubilarían y en esta situación están 71 trabajadores de la fábrica. Los mayores de 61 años “se irían al paro durante dos años y empalmarían con la jubilación”, mientras que los de 63 en adelante irían al paro y se les indemnizaría con 20 días por año trabajado hasta un máximo de una anualidad. En estos otros supuestos hay 23 empleados.

La suma de las dos propuestas son 94 trabajadores. Aunque el comité considera insuficiente la cantidad que la empresa planea pagar a estas personas –el 70%–, porque muchos llevan trabajando más de treinta años.

Y queda por resolver la situación de los 36 empleados que no entran en estas prejubilaciones. El comité insiste que “no admitirá ni un despido traumático”.

## EL COMITÉ DE HAULOTTE NO CONSIDERA “ACEPTABLE” LA PRIMERA OFERTA DE LA EMPRESA

**La dirección quiere cerrar la planta de Reocín y despedir a sus 72 trabajadores**



■ El comité de empresa de Haulotte Cantabria no ha considerado “aceptable” la primera oferta presentada por la empresa el pasado 15 de marzo para efectuar el cierre de la planta de Reocín y con ello la extinción de los 72 trabajadores afectados.

Según el comité, y a la espera de nuevas reuniones, las líneas sobre las que el grupo desea negociar se fundamentan en días de indemnización por despido, indemnizaciones mínimas para personal con antigüedades inferiores a cuatro años, compensación económica por pérdida de los tres expedientes de regulación de empleo (EREs) anteriores y un plan de recolocación a través de una agencia.

El comité valora “positivamente” el comienzo de la negociación, después de ocho días desde que 7 de marzo la empresa anunciara el cierre de la planta, una situación que, según dice, está generando “malestar e inquietud” en la plantilla, que sigue desempeñando sus labores “desconociendo” los días de extinciones de contratos, ni las cuantías de los despidos.

Los representantes de los trabajadores resaltan que, una vez conocidas las bases de la negociación, el comité ha recibido una primera oferta que no puede “considerar aceptable”, dada la “lamentable situación” en la que les “va a dejar la empresa”, dice, tras cinco años y tres ERE “a la espalda”, aunque precisa que valora la misma “en su justa medida”, como oferta inicial de empresa.

Siguiendo la “pauta de negociación”, el comité presentará su oferta o propuesta en la reunión del día 20, intentando alcanzar un “acuerdo digno” para todos los trabajadores, puesto que considera que “esta situación no se puede prolongar mas allá en el tiempo con las actuales condiciones de trabajo”.

#### Amenazas a la plantilla

Por otro lado, el comité de Haulotte ha informado que, tras una segunda reunión que ha transcurrido dentro de la normalidad, la tensión ha vuelto a crecer en la plantilla de la empresa como consecuencia de las “coacciones y amenazas” que se están produciendo por parte del equipo de dirección de la planta.

Los representantes de los trabajadores apuntan, mediante un comunicado, que no van a consentir “ningún tipo de presión en este sentido, máxime cuando los empleados están viviendo una situación dramática”.

Afirman que la “paz social” solicitada por la empresa ha caído “en saco roto”, y desvelan que la actuación de los directivos de la planta “no ha hecho más que agudizar el nerviosismo y rabia de los trabajadores”. Con estas perspectivas la negociación de la próxima semana podría verse afectada de manera “muy negativa”, adelantan.

Los representantes de los trabajadores consideran que amenazar a los trabajadores con una salida anticipada de la planta cuando el cierre y los plazos son ya un hecho es “ruin y mezquino” y solo contribuye “a machacar aun más si cabe psicológicamente a los empleados jugando con las situaciones personales y utilizando la situación como arma de venganzas personales”.